



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
4 de abril de 2017  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Septuagésimo primer período de sesiones**  
Tema 61 del programa  
**Consolidación y sostenimiento de la paz**

**Consejo de Seguridad**  
**Septuagésimo segundo año**

## **Carta de fecha 30 de marzo de 2017 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de adjuntar una declaración formulada el 29 de marzo de 2017 por el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea, referente al hecho de que los Estados Unidos están llevando la situación de la península de Corea a una fase cada vez más extrema debido a su profunda confusión entre lo que está bien y lo que está mal (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 61 del programa, y del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* **Ja Song Nam**  
Embajador  
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 30 de marzo de 2017 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas**

**Declaración formulada el 29 de marzo de 2017 por el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea, referente al hecho de que los Estados Unidos están llevando la situación de la península de Corea a una fase cada vez más extrema debido a su profunda confusión entre lo que está bien y lo que está mal**

Los Estados Unidos deberán rendir cuentas si estalla la guerra en la península de Corea.

El 29 de marzo de 2017, un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea emitió una declaración sobre el hecho de que los Estados Unidos están llevando la situación de la península de Corea a una fase cada vez más extrema debido a su profunda confusión entre lo que está bien y lo que está mal.

En la declaración se recordó que, el 27 de marzo, un portavoz del Departamento de Estado de los Estados Unidos se había referido con insidia a la República Popular Democrática de Corea en relación con la advertencia de un portavoz del Estado Mayor del Ejército Popular de Corea acerca de la “operación especial” llevada a cabo por los Estados Unidos y las fuerzas de Corea del Sur, calificando dicha advertencia de “acto de provocación” y de “declaración incendiaria”.

La advertencia es una medida de autodefensa totalmente justificada contra los infames provocadores, habida cuenta de la fase a la que hemos llegado, que de ninguna manera podemos pasar por alto.

Tras poner en marcha maniobras militares conjuntas con la participación de cientos de miles de efectivos y dispositivos nucleares estratégicos, los Estados Unidos están orquestando una “operación especial” cuyos elementos clave son una “operación de decapitación” para “eliminar la sede” de un Estado soberano y un “ataque preventivo” destinado a destruir sus armas nucleares y bases de cohetes. El propósito ulterior que persiguen es evidente.

Los Estados Unidos se han esforzado lo indecible por justificar los ensayos de guerra, aludiendo a su transparencia, lo que resulta francamente paradójico. Su vanagloria de transparencia se asemeja al exabrupto de un matón a punto de cometer un atraco a plena luz del día.

Ante un repentino ataque preventivo de los Estados Unidos, con sus modernos dispositivos estratégicos y unidades especiales de guerra, la República Popular Democrática de Corea, que no posee tanta capacidad estratégica, solo puede defenderse poniendo en marcha a su vez un decidido ataque preventivo.

Si estalla una guerra en la península de Corea, los Estados Unidos serán los únicos responsables, independientemente de quien lance un ataque preventivo, pues, no contentos con su persistente política de hostilidad hacia la República Popular Democrática de Corea, están causando problemas al movilizar una cantidad ingente de dispositivos estratégicos y equipo especial de guerra.